



D MUJER



“TODAS LAS COSAS SON IMPOSIBLES MIENTRAS LO PARECEN”

CONCEPCIÓN ARENAL

“EL LUGAR DE LAS MUJERES EN CADA SOCIEDAD MARCA EL NIVEL DE CIVILIZACIÓN DE ESA SOCIEDAD”

ELISABETH CADY STANTON

CONTENIDOS

2010



PÁGINAS 4-5

MANI FIESTO

PÁGINAS 6-7

CIRCUITO CARRERA DE LA MUJER

Sagrario Aguado Fuente: *La Actualidad Española*, nº 1063, 18 de mayo del 72, página 97).

PÁGINA 11

AGENDA

PÁGINAS 12-14

BIOGRAFÍA

REPORTAJE PÁGINAS 13-18

MUJERES Y DEPORTE. UNA LARGA CARRERA HACIA LA LIBERTAD (1880-2000)

CRÉDITOS PÁGINAS 19-20

MANIFIESTO

por la Igualdad y la Participación de la Mujer
en el Deporte presentado por el Consejo Superior
de Deportes el 29 de enero de 2009

Resultan evidentes los avances sociales de las mujeres en todos los ámbitos, pero a pesar de la aparente igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, existen aún obstáculos que dificultan la igualdad efectiva. El deporte, como actividad plenamente integrada en nuestra sociedad, no es ajeno a esta realidad.

Son múltiples las leyes e iniciativas a todos los niveles, que instan a plantear nuevas formas de pensar y actuar para hacer posible la transformación y el cambio para el logro de una sociedad más igualitaria.

En el contexto internacional recogen este compromiso la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Convención de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres. En España la aprobación de la Ley para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres –Ley Orgánica 3/2007 de 22 de marzo– refleja la voluntad de crear el marco normativo adecuado y favorable para seguir avanzando hacia una sociedad más justa y democrática.

El deporte y la actividad física, por su potencialidad educativa y mediática, constituyen un motor de cambio social y contribuyen desde hace tiempo a promover la igualdad entre mujeres y hombres. No obstante, los datos de los estudios más recientes en este ámbito reflejan que todavía existen diferencias importantes en cuanto a la participación y representación femenina en las distintas esferas del deporte.

La adscripción que las actividades físicas y el deporte han tenido y tienen al rol social masculino, la peculiaridad de las estructuras que sustentan el deporte, así como las diferencias en la ocupación del tiempo de ocio, la estructura familiar y laboral, los modelos educativos, los estereotipos sociales de género, etc., inciden en el desequilibrio todavía existente y mantienen barreras ocultas que dan lugar a un verdadero techo de cristal para las mujeres en el ámbito deportivo. Es fundamental promover la equidad en el deporte, teniendo en cuenta las diferencias existentes entre mujeres y hombres, pero sin que éstas limiten sus posibilidades.

Queremos un futuro con más mujeres que gocen del deporte y de los beneficios que éste conlleva, así como un mayor número de mujeres implicadas en todos los aspectos de la actividad física y el deporte: la dirección y la gestión, el entrenamiento, el arbitraje, el periodismo, la formación, la investigación y la práctica deportiva.

Por todo ello, MANIFESTAMOS que resulta necesario:

UNO

Utilizar las posibilidades que ofrece el deporte como vehículo de formación de las personas y como transmisor de valores, con el fin de superar prejuicios y estereotipos que impiden a las mujeres y a los hombres desarrollarse según sus expectativas personales y su potencial individual.

DOS

Incluir la perspectiva de género en las políticas de gestión de la actividad física y el deporte para garantizar la plena igualdad de acceso, participación y representación de las mujeres, de todas las edades y condición, en todos los ámbitos y a todos los niveles: como practicantes, gestoras, dirigentes, entrenadoras, técnicas, árbitras, juezas, periodistas e investigadoras.

TRES

Introducir el Principio de Igualdad de Oportunidades como una máxima de calidad en la gestión dentro de la responsabilidad social corporativa de todas aquellas instituciones o entidades relacionadas con la actividad física y el deporte.

CUATRO

Facilitar el acceso y promoción de las mujeres en el deporte de competición, favoreciendo su incorporación y reconocimiento deportivo y social en el alto rendimiento y posibilitando la conciliación de su formación académica, desarrollo personal y profesional.

CINCO

Fomentar el empleo de estrategias coeducativas en el ámbito escolar y deportivo, así como contextos de participación y práctica que faciliten la incorporación de chicas y de chicos a todo tipo de actividades como hábito permanente.

SEIS

Asegurar la formación con perspectiva de género de los y las profesionales de la actividad física y del deporte, de acuerdo con las exigencias que establece la normativa legal vigente para los diferentes niveles: universitario, formación profesional, enseñanzas técnicas y cursos de formación permanente.

SIETE

Promover la investigación en materia de mujer y deporte con el fin de que sirva de apoyo a políticas de igualdad efectivas en el deporte, así como para la aplicación de programas y elaboración de herramientas y otros materiales que permitan avanzar hacia una actividad física y deportiva cada vez más equitativa.

OCHO

Apoyar la formación de redes y equipos multidisciplinares en el ámbito deportivo donde los/las profesionales expertos/as en igualdad y en deporte intercambien sus conocimientos y experiencias para favorecer la igualdad y eliminar las barreras que aún la dificultan.

NUEVE

Reflejar en los medios de comunicación una imagen positiva de las mujeres en el deporte, diversificada, exenta de estereotipos de género y como modelos de éxito personal, profesional y social.

+ INFO

www.csd.gob.es/mujerydeporte
Formulario de adhesión, texto íntegro en PDF y galería fotográfica del Manifiesto.

El presente Manifiesto pretende implicar a todas las personas, organismos, instituciones o entidades públicas y privadas relacionadas directa o indirectamente con la actividad física y el deporte para que se adhieran a lo que aquí se expone y, en el ámbito de sus competencias, incorporen las propuestas que en él se hacen.

DIEZ

Alentar a patrocinadores para que apoyen el deporte femenino en su conjunto y los programas que potencien la práctica deportiva de las mujeres.

ONCE

Establecer desde el ámbito de la actividad física y el deporte líneas coordinadas de actuación entre instituciones y organismos nacionales e internacionales que se ocupan de promover la igualdad entre mujeres y hombres, con el fin de optimizar los programas y las acciones.

El Consejo Superior de Deportes, en su papel de gestor público del deporte en España, y partiendo de los principios incluidos en la Declaración de Brighton sobre la mujer y el deporte, promueve e impulsa este Manifiesto dentro de las actuaciones del Plan integral de promoción del deporte y la actividad física.

SANTIAGODE COMPOSTELA
23 MAYO**GIJÓN**

27 JUNIO

VITORIA

13 JUNIO

CIRCUITO CARRERA DE LA MUJER 2010

ZARAGOZA

14 NOVIEMBRE

**BARCE
LONA**

24 OCTUBRE

MADRID

2 MAYO

VALENCIA

25 ABRIL

**SANTIAGO DE
COMPOSTELA**

Como novedad en el Circuito 2010, Santiago de Compostela se presenta con un recorrido más que atractivo: desde el Monte do Gozo hasta la Plaza del Obradoiro, cubriendo los últimos kilómetros del Camino de Santiago en conmemoración el año Xacobeo.

GIJÓN

El mítico estadio de El Molinón recibe la Carrera de la Mujer mirando al mar. De allí a la Playa de San Lorenzo, en una de las pruebas más bellas de todo el circuito, que cierra todo un fin de semana de deporte y solidaridad.

SEVILLA

El Parque de María Luisa, los Pabellones de la Exposición Universal de 1929 y la Plaza de España son el mejor escenario para la Carrera de la Mujer de la ciudad hispalense. Lo que comenzó como un experimento de la revista Sport Life ya ha donado más de 240.000 euros a la lucha contra el cáncer de mama.

BARCELONA

La Plaza de España y la montaña de Montjuic de fondo serán el próximo mes de octubre protagonistas de la 6ª edición de la carrera barcelonesa. Después de varios años en el Arco del Triunfo, el evento crece en participación y en importancia con un nuevo recorrido que estamos seguros de que gustará tanto o más que el de los años anteriores.

MÁLAGA

El VI Circuito Carrera de la Mujer Central Lechera Asturiana no puede tener mejor comienzo que la ciudad de Málaga. Coincidiendo con el Día Internacional de la Mujer, la ciudad de la Costa del Sol recibirá a miles de corredoras que disfrutarán de la mejor mañana de deporte y solidaridad, desde el Paseo de los Curas a la Playa de la Misericordia.

SEVILLA

3 OCTUBRE

MÁLAGA

7 MARZO

MADRID

La tercera etapa del Circuito 2010 llega en mayo a Madrid con más de 16.000 corredoras, alcanzando un nuevo récord histórico. El Parque de El Retiro es el mejor escenario para la mayor fiesta del deporte femenino, que ya lleva siete años celebrándose y se consolida como la prueba más veterana de todas las celebradas.

ZARAGOZA

El fin de fiesta más merecido. Las mañanas y corredoras de toda Aragón y provincias vecinas serán, como todos los años, las protagonistas del cierre del VI Circuito Carrera de la Mujer Central Lechera Asturiana del año 2010 en el Parque Grande. Por ella habrán pasado más de 55.000 corredoras de todas las edades y se habrán superado los 300.000 euros de donación para la lucha contra el cáncer.

VITORIA

¡Llega la Carrera de la Mujer a la ciudad alavesa en la mejor época del año! Desde la zona de Mendizorrosa a la Universidad, mujeres de todas las edades y condiciones físicas disfrutarán de su carrera con todos los aderezos: animación musical, concierto sorpresa y para terminar una hora de aeróbic y fitness con los mejores monitores de la Federación Española.

VALENCIA

La ciudad levantina se ha convertido ya en un clásico del mayor evento femenino de Europa. Más de 6.000 mujeres correrán por sus principales calles, terminando en las Pistas de Atletismo del Río Turia, el circuito más rápido de 5 kilómetros de todas las Carreras de la Mujer de este año.

Lina Radke, Amsterdam 1928
(fuente: archivo Fotográfico SportLife).

AGENDA SEVILLA

HÁBITOS Y ACTITUDES DE LA POBLACIÓN SEVILLANA ANTE EL DEPORTE

OBSERVATORIO DEL DEPORTE DE SEVILLA

El Ayuntamiento de Sevilla y el Instituto Municipal de Deportes han publicado en el 2009 el estudio *Hábitos y actitudes de los sevillanos ante el deporte* (2008), dirigido por el Dr. Manuel J. Porras Sánchez. A continuación se muestran los datos más relevantes.

TASA DE PRÁCTICA DEPORTIVA

El 42% de las sevillanas y sevillanos declaran realizar actividades físico-deportivas, suponiendo el 50% de los varones y sólo algo más de un tercio de las mujeres.

Igualmente, a medida que aumenta se observa una disminución de la práctica deportiva.

TIPOS DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS MÁS PRACTICADAS

Las actividades más practicadas por la población sevillana son las realizadas en gimnasios (siendo practicadas por el 41.76% de las mujeres y sólo el 15.58% de los hombres), seguidas de fútbol (22.40% de hombres, 1.10% mujeres) y fútbol sala (21.10% hombres y 2.20% mujeres), natación (10.99% mujeres y 5.19% hombres), seguidas por el baloncesto y padel, junto con otras actividades.

FRECUENCIA, FORMAS Y MODOS DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA

La población de Sevilla hace deporte de manera semanal (86.52%), bien una o dos veces por semana (44.20%, fundamentalmente mujeres) o bien tres o más veces por semana (42.32%, fundamentalmente hombres).

El 52.47% de las sevillanas y sevillanos que practican actividades deportivas lo hace por su cuenta (mayoritariamente mujeres), el 28.92% lo practica a través de algún club, asociación o federación (mayoritariamente hombres) y el 9.31% lo practica en centros de enseñanza o trabajo (más acuciado en mujeres).

Del mismo modo, a medida que aumenta la edad de la población sevillana, la tendencia es a hacer deporte en solitario.

La mitad de la población sevillana practicante (50%) hace deporte todo el año por igual (fundamentalmente hombres), el 32.76% practica deporte durante el curso académico (fundamentalmente mujeres) y el 11.60% lo realiza esporádicamente; de este último tanto por ciento, el 5.63%

lo realiza en período vacacional (más significativo en las mujeres).

A medida que aumenta la edad, el número de personas que se ejercitan de manera constante durante todo el año también crece.

MOTIVOS DE PRACTICA DEPORTIVA Y CAUSAS DE ABANDONO

La población sevillana señala el ocio (46.32% hombres y 25.73% mujeres), la salud (34.21% mujeres y 26.23% hombres), la estética (20.47% mujeres y 7.84% hombres) y las relaciones (10.54% hombres y 8.19% mujeres) como los principales motivos de práctica deportiva.

Como principales causas de abandono aparecen la incompatibilidad de estudios y trabajo (26.71% hombres y 25.36% mujeres), por motivos de salud o lesión (29.45% hombres y 13.04% mujeres), por la edad (15.94% mujeres y 14.38% hombres), desmotivación (13.77% mujeres y 6.16% hombres), seguidas de otras como lejanía de instalaciones deportivas, problemas con el entorno familiar, circunstancias económicas...

BIOGRAFÍA

BEATRIZ MANCHÓN PORTILLO

TEXTO Pepe Díaz

«La Reina de Oros del Guadalquivir» nace el día 29 de mayo de 1976 en Sevilla y es, sin lugar a dudas, uno de los mayores exponentes del piragüismo andaluz, español y mundial. Llega al piragüismo en 1990 con tan sólo catorce años y de manera casual, gracias a su hermana Pilar, quien la acerca a este deporte en el Club Real Círculo de Labradores de Sevilla.

Fue el entrenador de promoción del Labradores, Antonio Rodríguez Puerto, llamado cariñosamente «El Risa», quien, afortunadamente para Sevilla, Andalucía y España, la invita a tomar contacto con la piragua, marcándole objetivos sencillos, concretos y progresivos hasta llegar a su primer Campeonato de España. En 1991, con apenas un año de iniciación en este deporte, obtiene el 12º puesto en el campeonato de velocidad de su categoría.

Más tarde, en 1992, conoce a Rafael Pineda, responsable de todas las secciones deportivas del club, y a Paco López Barea, deportista modelo de los palistas del Labradores, debido a sus tres participaciones en Juegos Olímpicos. Este mismo año, tras obtener podio en los Campeonatos de España, acude a una concentración de verano organizada por la Real Federación Española de Piragüismo.

Esta concentración y convocatoria, todavía como juvenil, es el origen y causa de que participe en su primera regata internacional, la de Bochum (Alemania), en 1993, y la invitación y aceptación de concentración permanente en la Residencia Joaquín Blume de Madrid. De pronto, cambia radicalmente la vida de Bea para bien del piragüismo nacional e internacional, no sin la renuncia, por parte de ella, a una vida académica normal, familiar y de amistades.

En 1994, participa y obtiene la medalla de oro en la prueba de K-2 500 m. y la medalla de bronce en K-4 500 m. en la Copa del Mundo junior. Su progresión, gracias a su talento, a sus condiciones físicas y a los entrenamientos, refrendada por los éxitos y resultados, es continua y maravillosa tanto en España como en el extranjero, pues consigue la octava plaza en el Campeonato del Mundo Senior, 1994, celebrado en México, en K-4 500 m. y K-4 200 m.; se hace con la octava posición en el Campeonato del

Mundo, 1995, en Alemania, en K-2 500 m. y K-4 500 m., así como la sexta y quinta posición en K-2 200 m. y K-4 200 m., respectivamente, en este mismo campeonato; y logra varios podios en regatas internacionales.

Todos estos resultados, en el K-2 y K-4, tanto en la distancia de 200 m. como en la de 500 m., hacen de ella una palista excepcional y le permiten debutar y participar en los Juegos de la XXVI Olimpiada de Atlanta, 1996, donde obtiene el sexto puesto y diploma olímpico en el K-2 500 m., con su compañera guipuzcoana Izaskun Aramburu Balda, y el sexto puesto, también diploma olímpico, en la prueba de K-4 500 m., junto a la propia Izaskun Aramburu Balda, la gallega Ana Penas Balchada y la zamorana Belén Sánchez Jiménez.

Después de estos Juegos Olímpicos, prosigue con sus entrenamientos casi en concentración permanente, compatibiliza el deporte con sus estudios de Podología -lo cual a veces es casi imposible- y asiste a competiciones de primer nivel. Su carácter competitivo hace que sus resultados obtengan el calificativo de brillantes, pues consigue la medalla de bronce en K-2 500 m. y el cuarto puesto en K-1 500 m. en los XIII Juegos Mediterráneos, 1997, celebrados en Bari (Italia), así como las medallas de bronce en K-500 m. y K-2 500 m. en el Campeonato del Mundo, 1997, celebrado en Dartmouth (Canadá); la medalla de bronce en K-4 500 m. y K-2 200 m. en el Campeonato del Mundo, 1998, de Szeged (Hungría); y el oro en K-2 200 m. en el Campeonato del Mundo, 1999, en Milán (Italia).

Pero estas medallas mundialistas son también acompañadas de una medalla de oro en K-2 500 m., dos medallas de plata (K-2 200 m. y K-4 200 m.) y una medalla de bronce (K-4 500 m.) en el Campeonato de Europa, 1997, en Plovdiv (Bulgaria); la medalla de bronce en K-4 500 m. y K-2 200 m. en el Campeonato de Europa, 1998, en Zagreb (Croacia); y la medalla de bronce en K-2 200 m., K-4 200 m. y K-4 500 m. en el Europeo de 2000, en Poznan (Polonia).

Nadie podía imaginar el piragüismo español en Sídney 2000 sin Bea Manchón, y así sus resultados competitivos le entregan por derecho propio su segunda participación

1990

Se inicia en el piragüismo con 14 años.

1993

Participa en su primera regata internacional en Bochum (Alemania).

1996

Participa en los JJ OO de Atlanta (EE UU).

1999

Medalla de oro en el Campeonato del Mundo de Milán (Italia).

1994

Primera medalla de oro en la Copa del Mundo junior.



Regata RC Labradores.
26 de septiembre de 2009.
Deporte Andaluz, J.I. Soria.

en unos Juegos Olímpicos, los Juegos de la XXVII Olimpiada de Sídney, 2000, donde obtiene el octavo lugar en la final del K-4 500 m. y, por tanto, nuevo diploma olímpico, junto con sus compañeras de barco Belén Sánchez Jiménez, Izaskun Aramburu Balda y Ana Penas Balchada.

Tras estos Juegos, Beatriz no deja de entrenar, competir, ganar y recibir premios. Prueba de ello son las medallas de oro y plata que consigue en K-2 200 m. y K-2 500 m., respectivamente, en el Campeonato de Europa, 2001, celebrado en Milán (Italia), y la medalla de bronce en K-2 1.000 m., la de oro en K-2 200 m. y la de bronce en K-2 500 m. en el Campeonato del Mundo, 2001, en Poznan (Polonia).

Más tarde, de nuevo el brillo de sus medallas internacionales preside sus actuaciones competitivas, y así en el Campeonato de Europa, 2002, que se celebra en

Szeged (Hungría), se hace con el oro en K-2 200 m. y K-4 200 m., la plata en K-4 500 m. y el bronce en K-2 500 m. Un poco después, en su casa, en Sevilla, consigue el oro en K-2 200 m., la plata en K-4 200 m. y el bronce en K-4 500 m. y K-2 500 m. en el Campeonato del Mundo, 2002, disputado en la capital hispalense. En 2003, en el Campeonato del Mundo, en Georgia (Estados Unidos), más medallas: plata en K-2 200 m. y K-4 200 m., y bronce en K-4 500 m. Y, definitivamente, en 2004, en el Campeonato de Europa de Poznan (Polonia), se adjudica la medalla de oro en K-2 200 y K-4 200 m., y de la bronce en K-2 500 y K-4 500 m.

Resultados en este ciclo olímpico que, aun habiendo sido demasiado duro por culpa dos operaciones de hombro, le otorgan el privilegio de su tercera participación en unos Juegos Olímpicos, los Juegos de la XXVIII Olimpiada

2000

Participa en los JJ OO de Sidney (Australia).

2001

Medalla de oro en el Campeonato del Mundo de Poznan (Polonia).

2004

Participa en los JJ OO de Atenas (Grecia).

2010

Medalla de plata en la Copa del Mundo de Vichy (Francia).

2002

Medalla de plata en el Campeonato del mundo de Sevilla, su ciudad natal.

El Ayuntamiento de Sevilla pone su nombre a una glorieta.

2008

Participa en los JJ OO de Pekín (China).

de Atenas, 2004, donde obtiene el quinto puesto y diploma olímpico en el K-2 500 m., con su compañera María Teresa Portela Rivas, de Galicia, y el quinto puesto, también diploma olímpico, en la prueba de K-4 500 m., junto a la propia María Teresa Portela Rivas, la asturiana María Isabel García Suárez y Jana Smidakova Krompolcova.

Se esperaban las medallas de Bea, como era su objetivo e ilusión, pero no llegaron, hecho que no doblegó a esta sevillana, que continuó trabajando de cara a los próximos Juegos de Pekín, 2008. Para empezar, compite en una novedosa prueba, en un bote ajeno a su trayectoria hasta entonces, el K-1, en el que, sobre la distancia de 500 m., es 15ª en el Campeonato del Mundo, en Zagreb (Croacia). En 2006, gana la medalla de oro y la de bronce en K-1 500 m. y K-1 1.000 m., respectivamente, en la Copa del Mundo de Duisburgo (Alemania); obtiene dos sextos puestos en K-1 500 m. y K-1 1.000 m. en el Campeonato de Europa, en Roudnice (República Checa); y es 10ª en K-1 500 m. en el Campeonato del Mundo, en Szeged (Hungría). Tras un año 2007 apartada del piragüismo, por su maternidad, regresa en 2008 con toda sus fuerzas y logra, en el Campeonato de Europa disputado en la pista de Idroscalo, cerca de Milán, el objetivo de clasificarse para los Juegos de Pekín 2008, al ser medalla de bronce en K-4 500 m. junto a Jana Smidakova, Sonia Molanes y Teresa Portela, y sexta en K-2 500 m., en compañía de la penúltima.

Todos estos resultados, a pesar de las dificultades por los cambios de bote y su maternidad, le otorgan la maravillosa oportunidad de participar en sus cuartos Juegos Olímpicos, la Olimpiada de Pekín, 2008, donde consigue el quinto puesto y diploma olímpico en el K-4 500 m., con sus compañera María Teresa Portela Rivas, de Galicia, Sonia Molanes Costa, de Galicia y Jana Smidakova Krompolcova, y el décimo puesto, en la prueba de K-2 500 m. junto, también, con la gallega Sonia Molanes Costa.

Bea, después de estos Juegos, y a pesar de comenzar nuevos estudios de Fisioterapia y cuidar de su hija, no deja las concentraciones, los entrenamientos y las competiciones de alto nivel, pues persigue y pretende llegar a

participar en unos nuevos Juegos Olímpicos que, por otra parte, sería su quinta participación.

Para ello se prepara y obtiene resultados en el año 2009 como la medalla de oro en el Campeonato de España de Invierno en K-1 2000 m., y las medallas de plata en el Campeonato de España de pista en las pruebas de K-1 200 m. y K-1 500 m. respectivamente, así como la medalla de plata en el Campeonato de España Máster en K-1 1000 m.

En el ámbito internacional consigue la medalla de bronce en el Campeonato del Mundo, disputado en la pista de la ciudad canadiense de Dartmouth en la prueba de K-4 500 m., y el quinto puesto en el K-2 500 m., así como cuartos puestos en el Campeonato de Europa de Bandemburgo (Alemania) y XVI Juegos Mediterráneos de Pescara (Italia) en las pruebas de K-2 500 y K-1 500 respectivamente.

Durante este año 2010, nuestra palista ya esta mostrando sus credenciales y argumentos competitivos, pues ha obtenido la medalla de plata en la prueba de K-4 500 m. y quinta en la prueba de K-2 200 en la I Copa del Mundo celebrada en la localidad francesa de Vichy.

Con tal palmarés, sus reconocimientos y nominaciones son numerosos: Medallas de Oro, Plata y Bronce de la Real Orden del Mérito Deportivo; Premio Ayuntamiento de Sevilla, 1996, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004 y 2005, como Mejor Deportista; Medalla de Andalucía en 1998; Premio Andalucía de los Deportes, 1998, 2001 y 2002, como Mejor Deportista; Mejor Piragüista de España en varios años; amén de varios premios y distinciones en galas de la Asociación Española y Andaluza de la Prensa Deportiva. En 2002 Sevilla la coronó al darle su nombre a una glorieta junto al Centro Especializado de Alto Rendimiento de Remo y Piragüismo de La Cartuja, pero sin lugar a dudas su mejor premio fue recibido el día 9 de julio de 2007, con el nacimiento de su hija Beatriz.

Fuente: Deportistas Andaluces en los Juegos Olímpicos de la Era Moderna Atenas 1896 a Turín 2006

MUJERES Y DEPORTE. UNA LARGA CARRERA HACIA LA LIBERTAD (1880-2000)

TEXTO Xavier Pujadas

(1) Lissa Smith (Ed.) (1998), *Nike is a Goddess. The history of women in sports*. New York: Atlantic Monthly Press, p. xi.

En realidad, el papel histórico que han jugado las mujeres en el ámbito deportivo no ha sido muy distinto del que puede verse en el contexto de otro tipo de actividades sociales y culturales habitualmente entendidas como masculinas, en el marco de una sociedad eminentemente androcéntrica. Se trata, por lo tanto, de una expresión de la historia de la mujer y, en consecuencia, también un reflejo de la historia de su emancipación¹.

Este artículo plantea una breve reflexión sobre el papel de las mujeres en la historia del deporte en España, con la intención de situar algunos elementos clave que ayuden a entender mejor este largo proceso de lucha por la igualdad de géneros. Si analizamos la relación entre mujer y deporte a lo largo del tiempo, podemos distinguir diferentes fases que han sido puntos de inflexión en la historia social del deporte y, en buena medida, también de la historia contemporánea española. En este repaso diferenciaremos cuatro etapas básicas: los inicios hasta 1920, la expansión y popularización anterior a la guerra civil, la ruptura franquista, y los nuevos retos en la recuperación democrática. A nuestro entender, cuatro momentos que han articulado el proceso cronológico de la evolución del deporte femenino en este país.

1. LUCES Y SOMBRAS: LA DIFÍCIL INCORPORACIÓN DE LA MUJER EN EL DEPORTE (1880-1920)

En el ámbito europeo occidental, donde la práctica del deporte se iba consolidando (desde la segunda mitad del Ochocientos), las actividades deportivas femeninas fueron escasas antes de la Primera Guerra Mundial. El caso español no fue diferente respecto del proceso general europeo. Entre 1870 y 1890 las principales ciudades españolas –sobre todo aquellas más desarrolladas y vinculadas con el exterior– protagonizaron la incorporación de los deportes de origen inglés. Sin embargo, estos eran fundamentalmente masculinos y eminentemente relacionados con los sectores acomodados urbanos.

Es plausible afirmar, por lo tanto, que durante los años de la primera etapa de institucionalización deportiva la condición de mujer se convirtió en un obstáculo para la práctica del deporte y, de hecho, para las actividades físicas en general que implicaban fuerza, contacto corporal y la posibilidad de su contemplación en público. Es cierto que, a grandes rasgos, la práctica del deporte anterior a 1920 planteaba elementos de discriminación en general, como eran la duración de la jornada laboral de los trabajadores, la falta de instalaciones y espacios públicos deportivos, el nivel de renta y, finalmente, la separación cultural entre los sectores sociales acomodados –que gustaban de practicar actividades de ocio elitistas– y las clases populares. Sin embargo, las dificultades por razón de género deben destacarse como un quinto obstáculo definitivo de discriminación. Es evidente que esta barrera fue, además, común a todas las mujeres. Las jóvenes trabajadoras de ciudades como Barcelona, Madrid, Bilbao o Sevilla sufrieron, a finales del siglo XIX, la presión de todas esas dificultades sociales, económicas y culturales. No disponían de

(2) Andrés Domínguez Almansa (2009), *Historia social do deporte en Galicia (1850-1920)*. Vigo: Galaxia, p. 247.

(3) Julián de Barreras (1904), *Los ejercicios gimnásticos en el bello sexo*. Federación Gimnástica Española, p. 12.

(4) Emilio Navarro (1916), *Álbum histórico de las Sociedades deportivas en Barcelona*. Barcelona, p.114. Se trataba, sin embargo, de un club eminentemente elitista y que tuvo una corta vida.

(5) J. Bertrán (1917), "La mujer y su cultura física", *Atletica*, 16, p. 19.

tiempo, sus posibilidades eran escasas, sus conocimientos de las nuevas formas de ocio moderno muy limitados y, además, su condición de mujer las obligaba a gestionar su casa, su familia y su reputación. Por otro lado, las hijas de la burguesía urbana barcelonesa, por ejemplo, tenían pocas posibilidades de superar, en el contexto deportivo y social de los albores del siglo XX, su papel de acompañante del padre o el esposo –los protagonistas, en realidad, del acto deportivo– o de elemento decorativo en la tribuna del hipódromo o en las terrazas de los nuevos clubes deportivos marítimos.

Hasta el inicio de la década de 1920, momento en el que los cambios en las formas de sociabilidad deportiva se extendieron, la invisibilidad deportiva de las mujeres españolas fue generalizada y solo fracturada en ámbitos concretos. Estas fisuras pueden observarse en algunos ejemplos singulares, en deportes individuales como la natación, el tenis, la hípica o incluso el ciclismo, y en otras actividades físicas como la gimnasia y el excursionismo. El desarrollo de la actividad femenina en estas disciplinas, todavía limitado a ciudades como Madrid y Barcelona, puede vincularse a la percepción de algunos educadores y gimnastas de fines del siglo XIX que ya divulgaron los beneficios de "la marcha, natación, equitación, el baile en buenas condiciones practicado y el ciclismo", siempre ejecutados de manera moderada². Algunos casos son realmente interesantes, como el de las primeras ciclistas gallegas en la década de 1890, que a pesar de no institucionalizarse en clubes propios generaron un cierto debate público³; o el de las nadadoras catalanas que en 1912 crearon el Fémina Natación Club, el primero de carácter exclusivamente femenino⁴. Se puede afirmar, en consecuencia, que la práctica de las mujeres en este contexto deportivo fue testimonial hasta el inicio del siglo XX y muy infrecuente hasta 1920. Sin embargo fue cualitativamente muy meritoria.

Este mérito emerge con más fuerza si observamos parte de los argumentos que alimentaban el discurso masculino hegemónico en el mundo de la actividad deportiva, de la escuela e incluso de la higiene y la me-

dicina anteriores a la Gran Guerra. Este tipo de discurso, presente en manuales de educación y en libros sobre actividades gimnásticas desde la década de 1880, surgió en la prensa especializada a partir de 1910 y en el momento en que las mujeres francesas e inglesas se organizaron públicamente en la práctica de los deportes. En la mayoría de los casos, los argumentos contrarios o limitadores de las actividades femeninas resaltaban la necesidad de salvaguardar la "modestia femenina", atributo que se entendía como natural en las mujeres y que, en realidad, escondía una determinada visión social –un rol secundario en la sociedad–, estética –subsidiaria de los gustos masculinos de la época– y moral, ligada a la maternidad y, por tanto, a la misión de las mujeres en la perpetuación de la especie. Las alusiones a las "leyes de la naturaleza y la moral" eran frecuentes y fundamentaban las incompatibilidades entre desarrollo de la fuerza y "belleza femenina". El ejercicio físico moderado se percibía como útil para mejorar las funciones de madre y esposa, para acabar con "el denigrante espectáculo de contemplar a esta pléyade de mujeres histéricas, deformes, anémicas", pero la actividad deportiva intensa podía convertirlas peligrosamente en "mujeres colosos y musculosas como atletas"⁵.

(6) Antonio Rivero (2003), *Deporte y modernización*. Madrid: Comunidad de Madrid, p. 208.

De arriba a abajo / Mujer corriendo (archivo fotográfico SportLife) y ejercicios de gimnasia en la Clausura 1961 (archivo fotográfico del Ayuntamiento de Málaga).

2. MUJER, MODERNIDAD, EMANCIPACIÓN Y DEPORTE (1920-1936)

Tras la Primera Guerra Mundial, y sobre todo en la década de los años treinta, esta visión opuesta a la práctica del deporte femenino fue desapareciendo progresivamente de las tribunas públicas europeas, y también de las españolas. A pesar de que es cierto que la oposición al desarrollo de competiciones femeninas en muchas disciplinas se mantuvo en las instancias deportivas internacionales y locales, y que algunas opiniones influyentes –caso del propio Coubertin en el ámbito olímpico– rechazaban abiertamente a la mujer deportiva, la nueva realidad de posguerra impuso un renovado protagonismo social de la mujer, también en el deporte.

La materialización de esa nueva situación en el caso español puede entenderse mejor si se tiene en cuenta la conjunción de factores externos y otros propios de la coyuntura sociopolítica interna. Desde una perspectiva internacional, es evidente que el creciente desarrollo del deporte femenino en el extranjero a principios de la década de 1920, la creación de la Federación Deportiva Femenina Internacional en 1921, la popularidad de mujeres pioneras como Alice Milliat en Francia y la celebración de competiciones femeninas internacionales (entre 1922 y 1934) supuso una inflexión en el mundo del deporte que influyó en decenas de miles de mujeres en Europa y en América. Esta influencia se dejó notar, también, en la participación creciente de la mujer en el deporte español, ya en la década de 1920 y sobre todo en la posterior. En este sentido, no podemos olvidar –como factor local– la incidencia que tuvo a partir de abril de 1931 la proclamación de la Segunda República Española y su influencia liberalizadora en las clases populares urbanas y, muy especialmente, entre las mujeres. El nuevo clima de efervescencia asociativa popular, propiciado por un marco jurídico democrático, fue

relevante en el crecimiento de la participación femenina en la vida social deportiva, aunque este fenómeno resultó intenso básicamente en las ciudades. Entre los años veinte y treinta, el deporte se convirtió para muchas mujeres en “una forma de emancipación y un símbolo de independencia y superación cultural⁶. De hecho, se trató de un fenómeno urbano e interclasista, ya que la participación de la mujer en el deporte se convirtió, a la vez, en signo de modernidad, autodeterminación personal y superación de los estereotipos masculinos. En resumen, en sinónimo de liberación y progreso. La mujer participó del deporte porque participó de la cultura y porque quería protagonizar su propia vida.

Por primera vez se produjo en el ámbito competitivo la participación femenina en los Juegos Olímpicos de verano en París (1924), y de invierno en Garmisch (1936), con la inclusión en el equipo olímpico de deportistas como Rosa Torres y Lili Álvarez en tenis, o Margarita Moles en esquí. Las competiciones femeninas en España, y por lo tanto la presencia pública de las practicantes de deporte, se multiplicaron en la década de 1930 en modalidades antes consideradas estrictamente como masculinas, caso del atletismo, el jockey y el ciclismo.

Este proceso de desarrollo del deporte femenino entre 1925 y 1936 puede explicarse con dos ejemplos diferentes, uno individual y otro de carácter asociativo. En el primer caso fue significativa la figura de la polifacética Lili Álvarez (1905-1998), una mujer culta, cosmopolita y de éxito. Álvarez, como es bien sabido, cultivó los deportes en Suiza y posteriormente se dedicó al tenis, al automovilismo y al patinaje, prácticas que entonces estaban vinculadas a sectores sociales acomodados. Destacó poderosamente como la primera tenista de origen español con grandes triunfos internacionales y llegó a tres finales del Torneo de Wimbledon entre 1926 y 1928. En el ámbito asociativo, en cambio, es paradigmática la creación del *Club Femení i d'Esports* en Barcelona (1928), por su papel de vanguardia social y por su compromiso con la causa del deporte femenino popular. Este club perduró hasta la guerra civil y fue concebido, dirigido y compuesto



exclusivamente por mujeres. Desarrolló sobre todo el atletismo, el baloncesto, la natación y la gimnasia, e impulsó sendas campañas públicas en favor de la actividad física y la cultura de las mujeres. El club, que en 1929 tenía 1.200 asociadas, desapareció en 1938, víctima de la dramática situación provocada por la guerra.

3. LA RUPTURA FRANQUISTA (1939-1975)

El proceso democratizador del deporte, que se había iniciado en el período de entreguerras y que se aceleró durante la corta etapa republicana, saltó por los aires tras el estallido de la guerra civil y con la implantación de la dictadura franquista. De igual forma, el fenómeno de incorporación de la mujer en la práctica del deporte –que formaba parte de aquella lógica democratizadora– sucumbió bajo el peso de las autoridades deportivas del nuevo régimen, vinculadas al partido único. En este sentido cabe señalar que en el ámbito deportivo la dictadura significó la ruptura con la dinámica anterior, la desaparición de una tendencia social y deportiva que era dominante en Europa occidental y la sustitución de aquella por la subordinación a los mandatos del régimen. Por consiguiente, no se trata tanto de una desaceleración en el proceso de expansión del deporte femenino como de la aparición de una nueva lógica imperante en el deporte español, ligada al discurso moral de la dictadura y a la obra de la institución falangista de la Sección Femenina, sobre todo en los años de la posguerra y hasta la desaparición de José Moscardó en la dirección de la Delegación Nacional de Deportes.

A pesar de todo, teniendo en cuenta las características de la propia dictadura y su larga duración en el tiempo, se puede distinguir un doble papel de la mujer en el deporte: el de las dinámicas oficiales y el de la sociedad civil organizada, e incluso de las personas individuales. Desde un punto de vista oficial, en los deportes del Movimiento de las décadas de 1940 y 1950 imperaban los valores eternos

BIBLIOGRAFÍA

Lissa Smith (Ed.) (1998), *Nike is a Goddess. The history of women in sports*. New York: Atlantic Monthly Press, p. xi.

Julián de Barreras (1904), *Los ejercicios gimnásticos en el bello sexo*. Federación Gimnástica Española, p. 12.

Andrés Domínguez Almansa (2009), *Historia social do deporte en Galicia (1850-1920)*. Vigo: Galaxia, p. 247.

BIBLIOGRAFÍA

Emilio Navarro (1916), *Álbum histórico de las sociedades deportivas en Barcelona*. Barcelona, p.114. Se trataba, sin embargo, de un club eminentemente elitista y que tuvo una corta vida.

J. Bertrán (1917), "La mujer y su cultura física," *Atletica*, 16, p. 19.

Antonio Rivero (2003), *Deporte y modernización*. Madrid: Comunidad de Madrid, p. 208.

Abajo / Piragüistas (fuente: archivo fotográfico del Ayuntamiento de Málaga).

del discurso nacional católico, que otorgaban a la mujer el rol de madre, esposa, cuidadora y con una intachable moral pública. Por otro lado, desde un punto de vista real, en muchas ocasiones la mujer desarrolló un papel diferente, sobre todo a partir de la nueva ley de educación física y deportes de 1961, que nació de la mano de las generaciones más jóvenes de mandatarios deportivos del régimen y que permitió algunos cambios en las posturas más conservadoras y anacrónicas de las dos primeras décadas. La mujer, en los ámbitos urbanos con una tradición deportiva y asociativa más rica, abrió caminos renovados de actividad y participación a partir de los años sesenta y en la década de 1970.

4. LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y LOS NUEVOS RETOS DEL DEPORTE Y LA MUJER (1975-2000)

Finalmente, el proceso de transición política iniciado en 1975 propició el debate de género en la esfera pública, en casi todos los ámbitos de la sociedad y también en el deportivo. Sin duda en este sentido, cabe señalar la importancia de la transformación estructural que el deporte y la actividad física experimentaron a nivel local y general. La progresiva dotación de instalaciones públicas deportivas, la oferta de programas de estímulo a la participación y práctica de deportes en todos los sectores sociales y el desarrollo y modernización de la red de entidades deportivas privadas fueron aspectos que contribuyeron al acercamiento progresivo de la práctica de actividad física habitual a la ciudadanía. Esta transformación generalizada resulta inédita históricamente; por ejemplo, si tenemos en cuenta los resultados de las estrategias franquistas en la construcción de equipamientos y en la promoción del deporte de los años sesenta, incapaces de hacer frente



a las necesidades reales del conjunto de los ciudadanos y, en mayor medida, en lo que se refiere a la mujer y el deporte. Pero también en relación a la escasa participación de las instituciones públicas deportivas en las etapas anteriores a la guerra civil. No obstante, si bien estos cambios infraestructurales básicos son de gran relevancia, deben tenerse en cuenta otros factores decisivos en el desarrollo de la participación de las mujeres en el deporte durante estos últimos treinta años y, por supuesto, en el futuro. Factores educativos –el decisivo papel de la educación física escolar, pero también el de la educación en la igualdad–, sociales y culturales.

El camino abierto con la lucha por la igualdad en el deporte durante estas últimas décadas ha puesto de relieve nuevos retos que atañen a toda la sociedad. Retos que pueden relacionarse con aspectos como el acceso real a la dirección, gestión y liderazgo en las instituciones y entidades del deporte, la incorporación de la mujer en los cargos públicos deportivos o la conciliación de la vida familiar y profesional con la práctica de actividades deportivas. Estos, junto a la todavía escasísima visibilidad del deporte femenino en los medios de comunicación de masas, conformarán algunas de las claves de la historia de la mujer y el deporte de las generaciones venideras, la que escribirán nuestros hijos y nuestras hijas en el futuro.



D MUJER

Publicación anual sobre Mujer y Deporte del Consejo Superior de Deportes en colaboración con los ayuntamientos de Barcelona, Gijón, Madrid, Málaga, Santiago de Compostela, Sevilla, Valencia, Vitoria y Zaragoza, Comunidad de Madrid y Xunta de Galicia.

Consejo Superior de Deportes
www.csd.gob.es/mujerydeporte

EDITA
Consejo Superior de Deportes

COORDINACIÓN
Marta Carranza Gil-Dolz del Castellar
Sylvia Ferro López

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
underbau
(Juanjo Justicia+Joaquín Labayen)

IMPRESIÓN
Brizzolis, arte en gráfica

DEPÓSITO LEGAL
M-7995-2010

ISSN
1989-9734

NIPO
008-10-005-7

D MUJER permite la reproducción parcial o total de sus artículos siempre que se cite su procedencia.

EDICIÓN SEVILLA
Ayuntamiento de Sevilla

TIRADA
1.000 ejemplares



Regata. Río Guadalquivir.
Fuente: Instituto Municipal de Deportes.

D MUJER



sponsors

